



MONOGRÁFICO

Miradas, espacios y relaciones  
en la Didáctica de las Artes Plásticas

## LA FORMACIÓN ARTÍSTICA DE LOS DOCENTES EN EL LABORATORIO DE LAS ARTES DE LA FUNDACIÓN "LA CAIXA" (1987-2006)

Recepción: 19/02/2019 | Revisión: 26/03/2019 | Aceptación: 25/06/2019

**Assumpta CIRERA BERGADÀ**Universitat de Vic - Universidad Central de Cataluña  
mariaassumpta.cirera@uvic.cat

**Resumen:** El Laboratorio de las Artes (LdLA) de la Fundación "la Caixa" ofreció diversos proyectos de educación visual y plástica dirigidos a la formación de los docentes y a la educación artística de todos los públicos durante diecinueve años: desde 1987 a 2006. Nació en el Centro Cultural Palacio Macaya de Barcelona, de la referida institución, y su labor se fue expandiendo por todo el territorio español durante los años noventa e inicios del siglo XXI hasta que, en el año 2002, se trasladó al nuevo Centro Cultural y Social CaixaForum Barcelona. Inicialmente, el programa conservó el nombre original y posteriormente, coincidiendo con un cambio en los criterios de gestión de la entidad, el proyecto se diluyó entre las muchas actividades educativas de los centros CaixaForum existentes en la actualidad. Este programa de educación artística no formal incidió en la educación artística formal implementando propuestas innovadoras en los centros escolares a través de numerosos recursos dirigidos al profesorado.

**Palabras clave:** formación de los docentes; Laboratorio de las Artes; educación visual y plástica; educación artística; educación formal y educación no formal.

ARTSTEACHERTRAINING AT THE ARTS LABORATORY  
OF THE "la Caixa" FOUNDATION (1987-2006)

LA FORMACIÓ ARTÍSTICA DELS DOCENTS EN EL  
LABORATORI DE LES ARTS DE LA FUNDACIÓ "la  
Caixa" (1987-2006)

**Abstract:** The Arts Laboratory of "la Caixa" Foundation (in Spanish, Laboratorio de las Artes, hereafter LdLA) offered a range of visual art educational projects aimed at the training of teachers and the arts education of the general public during nineteen years: from 1987 to 2006. LdLA was born at the Barcelona Palau Macaya Cultural Centre of the above-mentioned entity; and its work continued expanding throughout the Spanish territory during the 1990s and the beginning of the 21<sup>st</sup> century until 2002, when it moved to the new CaixaForum Cultural and Social Centre in Barcelona. The programme initially retained its original name, and later on, coinciding with a change in the management criteria of the entity, the project diluted among the various existing educational activities at the CaixaForum centres. This non-formal arts education programme contributed to formal art education by implementing innovative proposals in school centres through a number of resources addressed to teachers.

**Resum:** El Laboratori de les Arts (LdLA) de la Fundació "la Caixa" oferí diversos projectes d'educació visual i plàstica dirigits a la formació dels docents i a l'educació artística de tots els públics durant dinou anys: des del 1987 fins al 2006. Nasqué al Centre Cultural Palau Macaya de Barcelona, de la referida institució, i la seva tasca s'expandí per tot el territori espanyol durant els anys noranta i principis del segle XXI fins que, l'any 2002, es trasladà al nou Centre Cultural i Social CaixaForum Barcelona. Inicialment, el programa conservà el nom original i posteriorment, coincidint amb un canvi en els criteris de gestió de l'entitat, el projecte es diluí entre les moltes activitats educatives dels centres CaixaForum existents avui dia. Aquest programa d'educació artística no formal incidí en l'educació artística formal implementant propostes innovadores als centres escolars a través de nombrosos recursos dirigits al professorat.

**Keywords:** teacher training; Arts Laboratory; visual education; arts education; formal and non-formal education.

**Paraules clau:** formació dels docents; Laboratori de les Arts; educació visual i plàstica; educació artística; educació formal i educació no formal.

## Introducción

Este estudio está centrado en explicitar los tipos de formación en educación visual y plástica que recibieron los docentes de todas las etapas educativas, desde el año 1987 hasta el año 2006, a través de las diferentes propuestas que se implementaron en el Laboratorio de las Artes (LdIA) de la Fundación "la Caixa".

El LdIA fue un programa de educación artística no formal, generado por el Área Educativa de «"la Caixa" a les escoles» y que posteriormente tomó la denominación de Programas Educativos. Nació en el año 1987 en el Centro Cultural de la Fundación "la Caixa" de Barcelona e inicialmente estaba ubicado en el edificio del Palacio Macaya. En el año 2002 se trasladó, junto con todas las actividades culturales del centro, a la nueva sede CaixaForum de Barcelona. El programa consiguió una gran participación y fue pionero en la realización de múltiples formatos de actividades para toda clase de públicos, vinculados a las exposiciones no permanentes y también a las diferentes programaciones (teatrales, musicales, literarias y filosóficas, entre otras) de los centros culturales de la entidad en todo el territorio español. También introdujo muchísimas innovaciones, que se describirán a lo largo del artículo, en la concepción metodológica de la educación artística no formal para incidir en el desarrollo de la educación artística formal y así poder contribuir a la integración de los aprendizajes.

Nos centramos exclusivamente en las actuaciones dirigidas a los docentes, aliados imprescindibles para poder incidir en la implementación de una nueva concepción educativa. En avenencia con Silvia Buset:

Estaremos de acuerdo en afirmar que gran parte de la educación artística radica en la figura del profesor o del maestro. El alumno precisa de esta estructura para aprender, pero indudablemente para poder desarrollarse necesita un guía, un motivador, un organizador de curiosidades, en definitiva, un docente que sea capaz de motivar (Buset, 2012:75).

Como iremos constatando en las páginas siguientes, la metodología irradiada desde el LdIA se basaba en potenciar experiencias interdisciplinarias, enfocadas desde una visión artística y a través de una mirada contemporánea. Así, desde el LdIA, se impulsó una educación de las artes fundamentada en la experimentación, la observación, el diálogo, la reflexión, la participación activa, la creatividad, el juego y el uso de recursos múltiples, con la finalidad de poder aportar a los usuarios una experiencia vital y el fomento de una relación más sensible con uno mismo y con el entorno (Abad, 1994).

La investigación se ha realizado siguiendo la metodología cualitativa y desde una perspectiva descriptiva, utilizando el método inductivo para comprender el objeto de estudio intrínseco. La principal fuente documental consultada ha sido el archivo histórico de la Fundación Bancaria "la Caixa" de Barcelona (la mayor parte de documentos están escritos en el idioma catalán, por lo que para facilitar su comprensión hemos decidido traducir al castellano los nombres de las actividades y las transcripciones literales). Utilizando la técnica de recogida de datos realizamos un cuestionario y lo dirigimos a docentes que habían participado en actividades del programa. El resultado de sus respuestas, junto a la información obtenida mediante la comunicación directa con algunos de los profesionales del programa, así como la aportación del testimonio de la autora, que

formó parte del equipo del LdlA desde 1987 hasta 1991, nos han posibilitado contrastar los datos obtenidos y obtener las evidencias que presentamos en el escrito.

## 1. Equipo del LdlA y el profesorado

El equipo del LdlA se configuró con las contribuciones de muchísimos profesionales del arte y de la educación. Estaba formado por un grupo permanente de personas y numerosos colaboradores temporales que aportaron sus conocimientos. Inicialmente bajo el liderazgo de la psicopedagoga Isabel Martínez (desde 1987 hasta 1994) se consolidó un equipo de base que se desarrolló con la dirección de la pedagoga Carme Guinea (desde 1994 hasta 2006). Ambas dirigieron el Departamento de Programas Educativos de la Fundación "la Caixa". En el equipo permanente del LdlA, la máxima responsable fue la maestra, pedagoga terapéutica y logopeda Gloria Valls. Para desarrollar el programa de educación visual y plástica contó con el apoyo de las coordinadoras Isabel Abad (licenciada en Historia de Arte), la autora de este artículo (licenciada en Historia de Arte), Elena Massons (licenciada en Historia de Arte), Montserrat Sampietro (licenciada en Bellas Artes) y el coordinador Antonio José López (licenciado en Bellas Artes). Llorenç Boix (profesor) asumió los trabajos de logística y Fina López (puericultora), las tareas de administración. Inicialmente, también se contó con la colaboración de la historiadora de arte Clara Garí y del músico José Manuel Berenguer, que desde 1987 hasta 1992 impulsaron la creación de diversos proyectos. El LdlA se nutrió con una retroacción constante de todos los contribuyentes y al mismo tiempo impregnó a los participantes de su concepción pedagógica, centrada en la implementación de experiencias educativas enfocadas a potenciar el desarrollo de habilidades de pensamiento, que priorizaban la reflexión por encima de las propuestas miméticas (Sampietro, 2001).

Desde 1987, el equipo del LdlA estableció una frecuente comunicación con los docentes de diferentes centros educativos. Inicialmente, se hizo mediante llamadas telefónicas para poder explicar adecuadamente la tipología de propuestas que se ofrecían para los grupos escolares. También se contemplaba la edición y difusión de materiales impresos con toda la programación de actividades para cada curso escolar, así como la tramitación de cartas o difusiones específicas para las acciones concretas. A partir de la información recibida, los docentes elegían las propuestas que consideraban más adecuadas para los grupos de escolares. Acompañando a su alumnado durante las actividades, el profesorado comenzó a impregnarse de la metodología que se estaba implementando desde el LdlA. Esta misma constatación se había ya experimentado en las actividades educativas realizadas en el CAPC Museo de Arte Contemporáneo de Burdeos, cuando los educadores dirigiéndose a los grupos de escolares también se acercaban a los docentes y así estos últimos podían expresar sus carencias y necesidades en relación a la comprensión del arte contemporáneo (Beaufrère, 1994). Con la participación de los profesores en las actividades, había la intención de que prolongaran las experiencias del LdlA realizando acciones directas en los centros escolares.

En 1987, coincidiendo con el nacimiento del LdlA, se presentó al colectivo de docentes la maleta pedagógica «¡Viva el color!», un recurso para el aprendizaje interdisciplinario en las aulas diseñado por la colaboradora Clara Garí. La maleta surgió a partir de la experiencia de Garí y la de

diversos educadores en los talleres que se realizaron en el Centro Cultural Palacio Macaya, relacionados con la exposición itinerante «¡Viva el Color!», inaugurada en 1982 y creada por Danièle Giraudy del *Atelier des Enfants* del Centro Georges Pompidou de París. La maleta estaba acompañada de una guía para facilitar a los docentes la utilización autónoma del recurso con los grupos de escolares (Fundació Caixa de Pensions, 1987). La valija «¡Viva el color!» permanecía en préstamo en las escuelas durante quince días y su presencia posibilitaba a al profesorado proponer juegos y actividades artísticas, realizar experimentos y poder explicar diferentes fenómenos cromáticos a partir del tratamiento del color. Esta fue la primera de una serie de maletas pedagógicas de diversas temáticas que el departamento de «Programas Educativos» de la Fundación "la Caixa" ofreció por todo el territorio español.

El contacto cotidiano entre las personas del equipo del LdIA y el profesorado posibilitó conocer las necesidades formativas, establecer vínculos mutuos y construir propuestas adecuadas a los requerimientos que iban surgiendo (Figura 1). También se realizaron diversas encuestas y estudios para obtener registros objetivos de las necesidades de los docentes (López y Abad, 1995). La interrelación entre los artífices de la educación no formal y los profesionales de la educación formal permitió contemplar las demandas formativas y así generar nuevos proyectos para satisfacerlas.



Figura 1. Imagen de actividades para maestros curso 1990-1991.  
Fuente: Programa del Laboratorio de las Artes.

La formación de los docentes, que elegían las actividades de educación visual y plástica y acompañaban a los grupos, era diversificada. Incluía maestros de todas las etapas escolares, tutores y profesores especializados en educación artística, ciencias sociales y ocasionalmente a profesionales de otras materias. El tratamiento de las actividades del LdIA generaba buenas interrelaciones entre áreas de conocimiento diversas y contribuía a complementar y a ampliar los aprendizajes más allá del estricto marco escolar. Cabe considerar que este planteamiento no siempre era

aceptado por todos los docentes, algunos de ellos muy habituados a buscar exclusivamente actividades cuyos objetivos estuvieran totalmente relacionados con las asignaturas del currículo. No obstante, otros perfiles de docentes, más dispuestos a ampliar horizontes, se sentían muy cómodos con la tipología de propuestas experimentales que se ofrecían y que a través del arte integraban conocimientos de varias disciplinas. Entre el equipo del LdIA, como sugiere Anne Bamford (2009), se compartía la noción de que más allá de las políticas establecidas en los diferentes planes de estudios, los profesores apasionados y comprometidos tienen un papel fundamental para garantizar una educación artística de calidad.

En el curso escolar 1990-1991, empezaron a ofrecerse presentaciones presenciales dirigidas a informar a los docentes de los contenidos, objetivos y dinámicas establecidas para cada actividad. Estas sesiones, que se realizaron hasta el final del programa, posibilitaban un contacto directo con el colectivo de educadores y permitían dar orientaciones de cómo integrar las diferentes propuestas dentro del marco escolar.

## 2. Transferencia pedagógica mediante publicaciones didácticas

Los orígenes de las primeras publicaciones educativas centradas en temas artísticos de la entidad y dirigidas a los docentes se han de buscar en la primera etapa del programa «"la Caixa" a les escoles» (1977-1987), liderado por las pedagogas María Pla y María Prats. Desde finales de los años setenta y mediados de los ochenta, se habían realizado una serie de publicaciones que con la denominación «Cuadernos de trabajo» complementaban diferentes visitas patrimoniales organizadas. Estos recursos, presentados como un material de soporte a las explicaciones de los educadores del programa, ofrecían información, proponían actividades artísticas y planteaban diferentes preguntas para fomentar la observación y la investigación de los alumnos. Los docentes seleccionaban los itinerarios que consideraban más adecuados de la serie «Las Artes y la Historia», coordinada por Rosa Martínez (responsable de los programas de Arte e Historia de la Obra Social de "la Caixa" en Barcelona desde 1977 hasta 1987) y que tenía el objetivo de aproximar a los escolares al patrimonio cultural de Cataluña (Obra Social de la Caixa de Pensions, 1983). Siguiendo esta idea, en el año 1984, Elisenda Vilà, Raimon Ramis y Toni Canyelles elaboraron el «Cuaderno de trabajo» sobre el artista *Picabia* (Obra Social de la Caixa de Pensions, 1984) con motivo de la exposición en el Centro Cultural Palacio Macaya. En 1987 por iniciativa de Isabel Martínez, recién nombrada directora del programa «"la Caixa" a les escoles», se abrió una nueva línea de publicaciones didácticas bajo el nombre de «Guía del profesorado». Este material se ofrecía como una pauta para que, autónomamente y después de haber participado con los grupos de escolares en las actividades de los diferentes ámbitos del programa (artes, ciencias, nuevas tecnologías, culturas históricas y literatura), los profesores pudieran realizar actividades con los alumnos en la escuela. Este mismo año, se editó el primer número de la revista *Papers*, que se ofrecía como un canal de comunicación abierto con los docentes (Obra Social de la Caixa de Pensions, 1987). En diferentes números de la revista podemos encontrar información del LdIA dirigida a los profesores. Vemos de qué manera se buscaba su implicación para crear un proyecto conjunto:



Con las actividades alrededor de las artes plásticas, el teatro y la música, se pretende encontrar un sistema de investigación que permita la colaboración de maestros, técnicos especializados y artistas, en un verdadero proyecto global que estimule la creación de nuevas vías, de nuevas acciones. Y sobre todo, encontrar el estímulo que permita que los niños de hoy puedan fasci- narse, puedan sorprenderse, puedan crear (Obra Social de la Caixa de Pensions, 1988: 3).

En este sentido, Aran (1990) también incide en que el LdlA era un programa de educación artística conectado con el mundo exterior:

No se trata de hacer clases magistrales de Historia de Arte, de elaborar una cronología de au- tores y movimientos o de estudiar las diferentes técnicas plásticas. Se trata de crear un espacio artístico, de dar la oportunidad de sorprenderse, de jugar, de inventar. Es así como el Labo- ratorio se define como un espacio de experimentación. El arte no se puede acotar dentro de esquemas preestablecidos, ni se puede ahogar dentro de la estrechez de un aula ajena al mundo exterior (Aran, 1990: 6).

Con estos antecedentes de transferencia de información dirigida a los docentes, en el año 1989, el LdlA inició una línea de publicaciones educativas, en formato de desplegable, destinadas a informar a los docentes sobre arte. Este material, elaborado por la colaboradora Clara Garí y coordinado por la responsable del LdlA Glòria Valls, se presentaba como un nuevo formato de publicaciones didácticas. El nuevo recurso, muy bien editado, ofrecía contenidos e imágenes en color sobre las obras de las exposiciones del Centro Cultural Palacio Macaya y se podía utilizar en formato de póster expositivo para integrarse en las aulas de los centros escolares. Estos materiales propiciaron el desarrollo de una nueva línea de publicaciones que surgió en 1990 y finalizó en 1992 con la denominación de «Colección Laboratorio de las Artes». Estos recursos estaban dirigidos a los docentes y a personas interesadas en el arte y pretendían divulgar los conocimientos artísticos que se desarrollaban en el LdlA. Esta línea, también gestionada por Glòria Valls, contó con la co- ordinación compartida con Isabel Abad a partir de enero de 1992. Maragda Cuscuela, del Servicio de Artes Plásticas del Centro Cultural de la Fundación "la Caixa", realizó los textos de la mayoría de las ediciones.

La elaboración y la publicación de materiales educativos tuvieron una cierta continui- dad. En el programa de actividades educativas del curso escolar 2003-2004, se hace referencia a los recursos que habían surgido del programa «El arte de aprender». Este material que se había generado desde el LdlA alrededor de las exposiciones y de la colección de arte contemporáneo de CaixaForum se ofrecía al profesorado de Educación Primaria, ESO, Bachilleratos y ciclos forma- tivos. El material consistía en documentación, actividades e imágenes para que los docentes lo desarrollaran con sus alumnos en las escuelas e institutos, más allá de las visitas a las exposiciones (Figura 2). Las publicaciones se aproximaban a través del arte a diferentes temas desde una pers- pectiva multidisciplinar (Fundació "la Caixa", 2003). Durante el curso 2005-2006 se elaboraron unos dossiers dirigidos a docentes de parvulario y ciclo inicial de Educación Primaria (Obra So- cial Fundació "la Caixa", 2005).

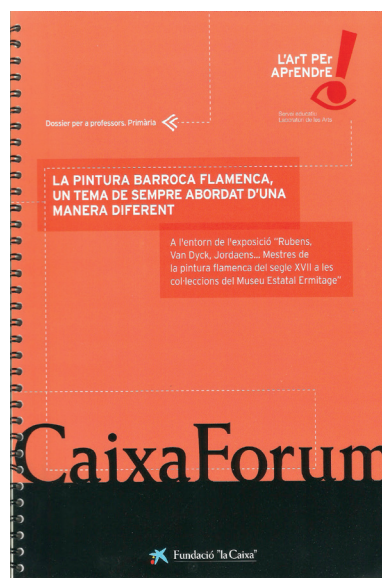


Figura 2. Imagen de portada del dossier de actividades para profesores «El arte de aprender». Laboratorio de las Artes, 2003. Fuente: Dossier «La pintura barroca flamenca, un tema de siempre abordado de una manera diferente».

La línea de continuidad y de influencia de los «Dossiers educativos» generados desde el LdIA se puede observar actualmente en los «Dossiers para profesores» del programa «El arte de educar» del Museo del Prado de Madrid (2018). Este proyecto, elaborado con la colaboración de la Fundación "la Caixa", se ofrece desde el curso académico 2009-2010. Contó con el asesoramiento y el impulso de las antiguas miembros del equipo del LdIA, Isabel Abad, Elena Massons y Montserrat Sampietro. Actualmente, todas ellas siguen trabajando y aportando su experiencia en diferentes proyectos educativos de la Obra Social de la entidad bancaria.

### 3. Experiencias destinadas a los docentes a través del arte

Con la intención de incidir en la mejora de la educación artística, fueron numerosas las formaciones que el LdIA dirigió a los docentes bajo los formatos de cursos, seminarios, jornadas, tertulias de arte y sesiones de trabajo, implementando una visión integradora de la cultura a través de propuestas que incidían en la educación de una manera similar a la que actualmente se plantea adquirir en la «competencia cultural y artística». Establecemos el paralelismo a través de la aportación del profesor Pep Alsina:

La competencia cultural y artística moviliza las sensaciones, las emociones, la sensibilidad, la motivación... y abre la mente del alumnado dejándola preparada para alimentarse de otras competencias y áreas [...] Es imprescindible considerar que todas las competencias tienen relación e influencia entre ellas y no hay ni una que sea independiente (Alsina, 2012:31).

Seguidamente presentamos un breve recorrido por algunas actividades formativas y dirigidas al profesorado que se implementaron en el LdIA. Aunque no disponemos de todos los datos estadísticos de participación, aportamos las cifras conseguidas siempre que nos ha sido posible

encontrarlas en las bases de datos consultadas. El primer seminario de educación visual y plástica dirigido a los docentes fue «Visiones del arte contemporáneo». Durante seis sesiones, diversos profesionales de la educación artística aportaron sus conocimientos a cincuenta profesores en el espacio del LdIA ubicado en el Palacio Macaya (Obra Social Fundació "la Caixa", 1991). Esta formación surgió a partir de la demanda de muchos docentes, usuarios de las actividades para grupos escolares, de ampliar sus conocimientos sobre arte contemporáneo.

En 1994 se organizó el debate educativo «El arte, herramienta de conocimiento y experiencia», con la participación de profesionales que analizaron la presencia del arte en la sociedad, el papel de las artes visuales y plásticas en la educación, y la manera de aproximar a los niños, jóvenes y docentes al arte. En un breve texto del programa de actividades educativas del curso escolar 1995-1996 (Fundació "la Caixa", 1995) se ofrece un curso de pequeño formato para veinte profesores de primaria y secundaria que, con el título de «Aula para las artes», tenía el objetivo de crear un espacio de diálogo para encontrar recursos y aplicarlos en la escuela. En el mismo programa se propone otro curso dirigido a veinte profesores: «La mirada fotosensible», para iniciarlos en la fotografía y realizar un proyecto concreto para ejecutarlo en el centro escolar (la actividad se realizó en diferentes cursos escolares). En el curso escolar 1995-1996 también surgió la actividad «Diálogos con artistas», proyecto dirigido a grupos de escolares, que quería incidir en la preparación e implicación de los profesores que participaban junto a los alumnos. La actividad consistía en unas tertulias con artistas de actualidad, que desde una perspectiva dialógica y práctica posibilitaban un intercambio de ideas entre todos los participantes: escolares, docentes, moderadores y artistas. Esta actividad contemplaba la implicación de los profesores para su desarrollo y por ello se les convocaba a una sesión formativa introductoria, se les proporcionaba documentación y se les reunía al finalizar la actividad para hacer valoraciones. Esta propuesta se desarrolló durante cinco cursos escolares y posibilitó la participación de diferentes artistas en contacto con los docentes y los grupos escolares (documentación interna del LdIA).

En 1997 se ofreció el curso «Imágenes e ideas», impartido por la fotógrafa Laura González. Ésta, introducía durante cinco sesiones a los docentes en las imágenes e ideas principales de la fotografía para poder aplicar los conocimientos en las aulas. Para buscar una definición del papel de las artes visuales en la escuela a partir de un debate sobre el currículum escolar y poder intercambiar posiciones, se hizo el curso «Aquello que siempre has querido saber sobre la transmisión del arte y nunca te has atrevido a preguntar», impartido por el artista y crítico de arte Carles Guerra en 1999 y con una participación de treinta profesores. Este año también se realizó el curso «Historias fotográficas: propuestas creativas con la fotografía y la palabra», por la fotógrafa y *performer* Agnès Zander y contó con veintiún docentes.

También en 1999 hubo una participación de trescientas cuarenta personas, muchas de ellas docentes, en las jornadas de dos días «Más allá de la educación artística. Cultura visual, política de reconocimiento y educación», que proponían renovar el debate en torno a la educación visual y plástica, abordándolo profesionales de la cultura visual desde diferentes perspectivas: cultura visual, educación, antropología y política. En el curso de pequeño formato de didáctica de las artes «Expertos y profanos. Salvando distancias con el arte contemporáneo» (realizado en los años



2000 y 2001), a cargo de las profesionales del equipo del LdIA Isabel Abad y Monserrat Sampietro, se daban recursos diversos al profesorado para abordar las experiencias artísticas en los centros escolares, mediante el uso de materiales y juegos. Así cada sesión contemplaba una parte práctica para poderse experimentar posteriormente con los alumnos y también compartir la experiencia con los otros docentes (Figura 3).



Figura 3. Imagen del curso para maestros «Expertos y Profanos» en el Laboratorio de las Artes de Barcelona, 2001. Fuente: Fotografía de Ferran Borràs, del Archivo Histórico de la Fundación Bancaria “la Caixa”

Ya en la nueva sede del LdIA ubicada en CaixaForum Barcelona, en el año 2002 se propuso un curso para profesorado centrado en la actividad «Distrito 3. Un proyecto educativo sobre el barrio». El curso liderado por Isabel Abad y conducido por diferentes profesionales, buscaba la implicación de los docentes de los centros educativos del mismo barrio de CaixaForum, para invitar a sus alumnos de educación secundaria a participar en diversos talleres y a desarrollar las propuestas planteadas en dichos centros. El objetivo era fomentar en los adolescentes modelos para ayudarlos a descubrir sus intereses personales desde la proximidad y facilitar su interpretación. Los resultados obtenidos se mostraron en una exposición en CaixaForum Barcelona (Fundació “la Caixa”, 2003). El éxito del proyecto hizo que se volviera a realizar con variaciones en diferentes cursos escolares. Este mismo año se ofreció el curso «mira! Otra manera de ver el arte», una adaptación del programa Visual Thinking Curriculum, experiencia iniciada en el museo de arte MoMA de Nueva York en los años ochenta del siglo XX y creada por un equipo de profesionales dirigido por Philip Yenawine a partir de la investigación de la psicóloga Abigail Housen (Housen y Yenawine, 2000). La adaptación la lideró el equipo del LdIA junto a la colaboradora Amèlia Arenas, que formaba parte del equipo de profesionales de Yenawine, después de un trabajo de tres años con diversos docentes de centros escolares. El proyecto posibilitaba un diálogo en las escuelas a partir de imágenes y activaba el placer de observar, hablar, reflexionar, compartir y familiarizarse con el arte para conectar con las propias capacidades creativas (Fundació “la Caixa”, 2001). Participaron setenta y dos docentes. En la presentación del programa «mira!» podemos leer:

Desde el Laboratorio creemos que las artes han de tener un papel más relevante en el proceso educativo. Por ello queremos ir más allá de lo que tradicionalmente hemos hecho en las escuelas, museos y salas de exposiciones: estamos convencidos de que las artes pueden ser un vehículo excelente para despertar inquietudes sobre el entorno, para contribuir al desarrollo del espíritu crítico y para despertar la necesidad de dialogar con los demás y escucharlos (Fundació "la Caixa", 2001:2).

Las jornadas de debate «Repensar la educación en las artes visuales: políticas de diferencia, infancia y cultura visual» (2003), fueron coordinadas por el profesor Fernando Hernández. Contó con la participación de profesionales internacionales y la asistencia de seiscientos sesenta asistentes, muchos de los cuales eran docentes. Durante dos días se trataron temas presentes en los debates contemporáneos centrados en la identificación del ser humano con las imágenes que muestran las representaciones del mundo. Destacamos la formación «Saber de arte. Un curso para aprender acerca de otras cosas» que en el curso 2003-2004 impartieron Isabel Abad y Montserrat Sampietro, dirigido al profesorado de todas las etapas educativas para explorar profundamente la capacidad de transversalidad de las artes visuales y con una participación de setenta y ocho docentes (Fundació "la Caixa", 2003).

En el curso 2004-2005 se realizaron durante dos días las jornadas «Arte y educación en la sociedad de la información», coordinadas por Francisco Rubio, conjuntamente con el equipo del LdIA. Se debatieron diferentes perspectivas sobre la educación artística a partir de la pregunta: «¿Cómo afecta, en el ámbito de la educación artística, la emergencia de nuevas formaciones sociales y culturales que configuran la denominada *sociedad de la información*?»

Aunque no disponemos de las cifras exactas de participación, a partir de los datos parciales con los que contamos, podemos deducir que muchos cientos de profesores llegaron a participar en las diferentes formaciones, impregnándose de nuevos enfoques para aplicar a la educación artística. El trabajo desarrollado en el LdIA se difundió también a través de la participación de los miembros del equipo del LdIA en conferencias, cursos y seminarios en diversas ciudades del territorio español e internacional. Contribuyeron a la expansión del programa las noticias y los artículos que difundían la acción del LdIA en diferentes medios de comunicación, como por ejemplo el diario *La Vanguardia*, que en 1999 dedicó dos páginas a la publicación del artículo «Cómo hay que enseñar arte a los niños» (Abad, Valls y Sampietro, 1999).

#### 4. Impacto del LdIA a través de la opinión de algunos docentes

Muchos de los docentes que participaron en las propuestas del LdIA establecieron unas conexiones significativas con el programa. Para dejar constancia de este hecho, diseñamos unos cuestionarios con diez preguntas directamente relacionadas con los aprendizajes que considerábamos que podían haber recibido mediante el contacto con las diferentes actividades del LdIA. Seleccionamos la muestra buscando a profesorado que hubiera participado en el programa con grupos de alumnos y/o asistido a algunas formaciones. Para elegir a los representantes se consideró de interés la presencia de personas de ambos géneros, que hubieran ejercido la docencia en diferentes etapas escolares y también que su trayectoria profesional estuviera estrechamente vinculada a la educa-

ción artística. De acuerdo con el objetivo de este estudio, que consiste en explicitar cómo desde un programa de educación artística no formal se incidió en la educación formal implementando propuestas en los centros escolares a través de numerosos recursos dirigidos al profesorado, presentamos una síntesis de las respuestas de cinco docentes en relación a lo que les aportó el LdIA a su formación y por extensión a su práctica docente.

Anna Estany, licenciada en Bellas Artes, profesora de Educación Visual y Plástica en Educación Secundaria, participaba acompañando a grupos de alumnos de un instituto de una población cercana a Barcelona, donde trabajaba. Colaboró en la actividad «Diálogos con artistas».

Combinaba su práctica artística con la docencia. Al recordar el LdIA expresa:

El LdIA fue una ventana abierta al arte y a la práctica artística contemporánea, que tantas carencias tiene en la escuela a todos los niveles. Yo siempre trabajé por proyectos y lo que hacíamos en el LdIA me inspiraba para profundizar en los movimientos artísticos. Constantemente he tenido presente la realidad artística que podíamos experimentar en el LdIA y a los artistas vivos que llegamos a conocer. Fue una etapa brillante que acabó cuando terminó el programa. Siempre he seguido trabajando con los criterios que extraje de allí. Para mí el LdIA sigue vigente (M. Estany. Comunicación personal, 4 de mayo de 2018).

Sylvia del Amo, maestra especializada en Educación Visual y Plástica de las Escuelas Municipales de Barcelona, asistió a las actividades del LdIA con alumnos de las escuelas Barkeno y Turó Blau. Participó en propuestas y formaciones durante los diecinueve años de existencia del programa y fue una de las impulsoras del actual programa de educación no formal «Experimentem amb l'Art» en Barcelona, asociación que nació en 1993 por iniciativa de la artista Montse Vives, que había sido educadora del LdIA. Actualmente imparte diferentes formaciones de educación artística. Evocando al LdIA, responde:

Empecé utilizando la maleta «¡Viva el color!», me gustó el método y luego participé durante todos los años en las actividades del LdIA con grupos de escolares y asistí a muchas formaciones. También colaboré aportando mis conocimientos. En Barcelona no había ningún proyecto similar. Se organizaban formaciones de educación artística con la participación de profesionales nacionales e internacionales de primera línea. Se enseñaba con libertad, apertura, buenos materiales, buen trato. Todo era muy creativo. Se trabajaba por competencias, mucho antes de que se empezara a hablar de hacerlo. Se rompió con las típicas visitas aburridas que muchos museos ofrecían a los grupos de escolares. Para mí fue un gran aprendizaje y considero que el LdIA abrió las puertas del arte a muchas escuelas (S. del Amo. Comunicación personal, 16 de marzo de 2018).

Dimas Fàbregas, licenciado en Historia de Arte y maestro, participó acompañando a grupos de escolares del centro La Immaculada de Vilassar de Dalt durante la segunda mitad de la década de los noventa y hasta inicios del s. XXI. Actualmente es maestro de Educación Visual y Plástica y ejerce la tarea de director en el mismo centro. En referencia al LdIA opina que:

Supuso un soporte muy importante en la manera de entender la educación artística que yo tenía cuando empecé a trabajar de maestro. Mucho antes de que se hablara de educación competencial, yo creía que los artistas debían ser un referente en las escuelas, generadores de procesos de aprendizaje abiertos, creativos y transversales. Las propuestas que se hacían en el LdIA crecían cuando llegaban a la escuela, hablando, reflexionando, produciendo y exponiendo. El LdIA me ayudó a crecer profesionalmente, haciéndome reflexionar sobre mi práctica educativa y buscar cómo mejorarla (D. Fàbregas. Comunicación personal, 9 de mayo de 2018).

Vicens Mascarell, maestro de Educación Visual y Plástica en la escuela cooperativa de maestros Ginebró de Llinars del Vallès, siempre combinó la docencia con su práctica artística per-

sonal. Participó en las actividades del LdIA acompañando a los grupos de escolares. En relación al programa nos dice:

El LdIA fue de gran ayuda en la tarea de aproximar y sensibilizar a los alumnos hacia el arte. Las actividades estaban muy bien planteadas y conseguían resultados muy satisfactorios. También disponían de recursos y materiales que no teníamos en la escuela. Los alumnos vivían las experiencias plenamente. Creo que forman parte de su imaginario escolar (V. Mascarell. Comunicación personal, 25 de abril de 2018).

Montserrat Morales, maestra de Educación Visual y Plástica en la escuela Garbí de Esplugues de Llobregat, participó en las actividades acompañando a los grupos de alumnos de la escuela y se formó en diversos cursos. En su trayectoria profesional ha elaborado diferentes recursos para aproximar el arte a la infancia. Actualmente colabora en varios proyectos y en la sección de arte de la revista «Cavall Fort». Evocando lo que fue el LdIA aporta las siguientes reflexiones:

El LdIA ha sido como un compañero de viaje con quien pude compartir inquietudes e intereses sobre arte y educación. Fue un referente externo a la escuela para interpellarme y afirmarme en mi trabajo cotidiano. También una oportunidad para intercambiar experiencias con otros docentes. Me permitió incorporar aspectos relacionados con la forma de abordar la educación artística desde otra mirada, actitud y seguridad. Destaco la formación en el programa «mira!», para mí supuso la oportunidad de sumergirme en las estrategias del pensamiento visual (M. Morales. Comunicación personal, 27 de abril de 2018).

Las representativas aportaciones de estos cinco docentes dejan constancia de las complicidades necesarias que se generaron entre el equipo del LdIA y el profesorado para poder desarrollar un programa que incidía en los aprendizajes a través del arte.

## Conclusiones

Desde finales de los años ochenta del siglo XX y hasta los inicios del siglo XXI, el programa del LdIA de la Fundación "la Caixa" incidió en la mejora de la educación artística en los centros escolares, estableciendo estrechos vínculos con los docentes de todas las etapas, fomentando su participación en el programa, introduciendo materiales didácticos y ofreciendo diversas actividades formativas.

La comunicación entre el equipo del LdIA y el profesorado facilitó la escucha a las necesidades del colectivo de educadores y así surgieron diversos recursos formativos destinados a divulgar los conocimientos del programa: maleta pedagógica «¡Viva el color!», presentaciones de actividades, publicaciones didácticas, cursos de pequeño y gran formato, seminarios, jornadas, tertulias con artistas de actualidad, debates, programa «mira!», el proyecto sobre el barrio «Distrito 3» y varias sesiones de trabajo. Las diferentes actuaciones, dentro y fuera del marco escolar, contaron con la participación de profesionales nacionales e internacionales y propiciaron que un programa de educación no formal traspasara sus propias fronteras para establecer estrechos vínculos con el profesorado, principal artífice de la educación formal.

Metodológicamente el LdIA aportó una visión integradora de la educación a través del arte, potenciando la realización de experiencias que traspasaban la propia disciplina artística. Así incidió en el desarrollo de la competencia cultural y artística y fomentó el desarrollo del espíritu

crítico en los participantes. Lo hizo desde una visión contemporánea y basándose entre muchos otros aspectos en la experimentación, la observación, el diálogo, la reflexión, la creación, la estimulación, la implicación, el juego, el divertimento, la exploración, la transversalidad y la apertura. Fomentó el uso de muchísimos estímulos, recursos y materiales para educar a través del arte y propició que los docentes tuvieran un contacto directo con los artistas y las obras.

Sin poder aportar cifras concretas del número de personas que se benefició del programa, estimamos que su influencia irradió en miles de usuarios. Así, la retroacción permanente con los docentes actuó como una potente generadora de posibilidades que dejó huella en todos los participantes.

### Referencias bibliográficas

- Abad, I. (1994). El Labo. En G. Valls (Coord.), *Papers: Laboratori de les Arts 1987-1994* (pp. 95-105). Barcelona: Fundació "la Caixa".
- Abad, I., Valls, G., y Sampietro, M. (16 de abril de 1999). Cómo hay que enseñar arte a los niños. La pedagogía sobre las actividades artísticas. *La Vanguardia*, pp. 6-7.
- Alsina, P. (2012). La competencia cultural y artística es un puente entre la escuela y el mundo exterior. En P. Alsina y A. Giráldez (Coords.), *7 ideas clave: La competencia cultural y artística* (pp. 15-35). Barcelona: Graó.
- Aran, S. (1990). El Laboratori de les Arts: Una mirada encantada cap a l'art. *Papers, Àrea Educativa*. Fundació Caixa de Pensions, 2, 6-10.
- Bamford, A. (2009). *El factor ¡Wau!: El papel de las artes en la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Beaufrère, D. (1994). Els tallers de la mirada. *Papers, Programes educatius de la Fundació "la Caixa": Laboratori de les Arts 1987-1994*, pp. 19-23.
- Burset, S. (2012). La dimensión artística de la competencia cultural y artística comprende la apreciación, el disfrute y la expresión artística. En P. Alsina y A. Giráldez (Coords.), *7 ideas clave: La competencia cultural y artística* (pp. 65-84). Barcelona: Graó.
- Fundació Caixa de Pensions. (1987). *Visca el color!* Barcelona: Fundació Caixa de Pensions.
- Fundació "la Caixa". (1995). *Laboratori de les Arts. Activitats educatives 1995-1996*. [Programa de actividades].
- Fundació "la Caixa". (2001). *Laboratori de les Arts: Programa mira!*. Barcelona: Fundació "la Caixa".
- Fundació "la Caixa". (2003). *Activitats educatives 2003-2004: CaixaForum. Laboratori de les Arts*. [Programa de actividades].
- Housen, A., y Yenawine, P. (2000). *Visual thinking strategies basic manual grades 3-5*. New York: Visual Understanding in Education.
- López, A., y Abad, I. (1995). La experiencia del Laboratorio de las Artes. En J. Surroca (Coord.), *Museo y Escuela: XII Seminario de Artes Plásticas* (pp.137-156). Girona: Universitat.
- Museo del Prado (2018). El arte de educar 2018/2019. Recuperado de <https://www.museodelprado.es/recurso/el-arte-de-educar/a03e6277-7a3f-f36c-034e-a98b081e1034>
- Obra Social de la Caixa de Pensions (1983). *"la Caixa" a les escoles. Cinc anys d'experiències escolars*.



Barcelona: Obra Social de la Caixa de Pensions.

Obra Social de la Caixa de Pensions (1984). "la Caixa" a les escoles: Quadern de treball Picabia.

Obra Social de la Caixa de Pensions (1987). "la Caixa" a les escoles. *Papers, juny*.

Obra Social de la Caixa de Pensions (1988). Fins ara teníem un Taller, ara hem construït un Laboratori. *Papers: Art, juny*, 3.

Obra Social Fundació "la Caixa". (1991). Visions de l'art contemporani : Seminari de recursos didàctics per a mestres. Laboratori de les Arts. [Programa de activitats].

Obra Social Fundació "la Caixa". (2005). *Activitats educatives 2005-2006: CaixaForum*. Laboratori de les Arts. [Programa de activitats].

Sampietro, M. (2001). El espectador olvidado. Estrategias para un acercamiento efectivo entre el arte y el público. En A. Ramos y G. Ponce (Eds.), *Cambio social y gestión cultural* (pp. 27-38). Alicante: Universidad.